

# Bautismo de Jesús

Mateo 3, 13-17



Oso Ozoli: Hola. Hoy te voy a platicar del día en que el cielo se abre y se escucha la voz de Dios.

Jesús va caminando desde Galilea hacia el Jordán, para ser bautizado por Juan. Pero Juan trata de impedírselo diciendo: "¿Yo debo ser bautizado por Ti, y Tú vienes a mí?".

¿Por qué crees que Juan no quiere bautizar a Jesús?

Porque el bautismo de Juan es para que la gente se convierta de sus pecados. Esto es, para dejar atrás su vida de pecado y de ahí en adelante, hacer la voluntad de Dios.

Pero si Jesús siempre hace la voluntad de Dios, no tiene pecado. Por eso Juan no quiere que Jesús se bautice, pues Él no lo necesita.



Jesús le dice a Juan: «Deja ahora, porque así nos conviene cumplir toda justicia».

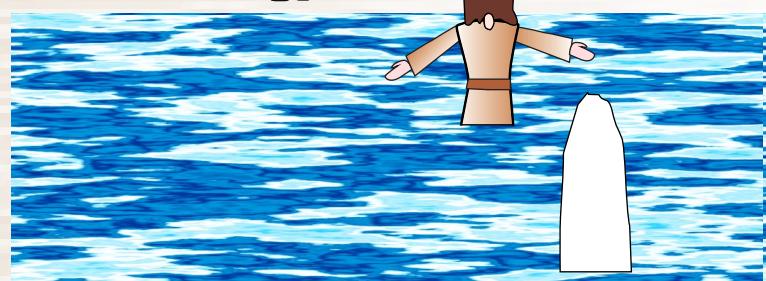
La palabra justicia aquí, no significa darle a cada quien lo que le toca, sino ajustarse a hacer la voluntad de Dios.

Por eso Jesús quiere bautizarse, pues sabe que eso es lo que Dios quiere de Él.

Pero, si Jesús no lo necesita ¿por qué crees que Dios quiere que sea bautizado por Juan?

Porque al ser bautizado Jesús, le hará un cambio enorme al bautismo. Sigue leyendo para que lo descubras.

Juan deja que Jesús se bautice.



Una vez bautizado Jesús, sale del agua. Y se le abren los cielos, y ve al Espíritu de Dios que baja como paloma, y que viene sobre Él.

Y se oye una voz de los cielos que dice: «Este es mi Hijo el amado, en quien me he complacido».

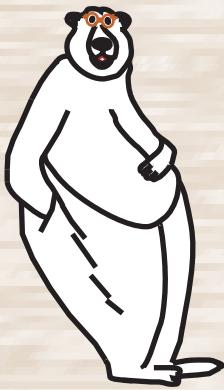
¡Qué cosa tan grande!

Después de que Jesús es bautizado con agua, por Juan, ve como el cielo se abre, porque Dios abre el cielo, como nunca antes. Así, los que hagan la voluntad de Dios y crean en Jesús, van a poder entrar al Cielo!

Jesús ve que Dios envía su Espíritu sobre Él, para darle todo lo que necesita para su nueva misión.

¿Sabes cuál es la nueva misión de Jesús? Ser el Mesías, el Elegido de Dios, que nos viene a salvar.





Después Jesús y todos los que están ahí, escuchan la voz de Dios que dice: «Este es mi Hijo el amado, en quien me he complacido».

Dios dice unas palabras clave. Desde muchísimos años antes, los judíos esperaban al Mesías y sabían por el profeta Isaías esto: «He aquí mi siervo, le ampararé. Mi escogido, mi alma tuvo su complacencia en Él. Sobre Él puse mi Espíritu. Él promulgará justicia a las naciones». Isaías 42, 1

¿Ya viste las palabras clave?

Complacencia y puse mi Espíritu. Los judíos saben que sobre el Mesías, Dios va a poner su Espíritu y que es en Él, en quien se complace. Por eso, cuando el Espíritu Santo se posa sobre Jesús y Dios dice «Este es mi Hijo el amado, en quien me he complacido», todos reconocen que Jesús es el Mesías que han estado esperando por tantos años.

¿Ya viste que Dios cambia por completo el bautismo de Juan, con el bautizo de Jesús?

¡Todos los que somos bautizados en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, recibimos la presencia del Espíritu Santo. Jesús nos borra el pecado original y los demás pecados, que no nos dejan entrar al Cielo. Nos da la vida eterna y la vida de Dios en cada uno. Ese día Dios dijo: tú eres mi hijo amado. Así es que tú eres ¡hijo de Dios!

¡Qué increíble!

Por eso, hay que vivir como hijos de Dios, haciendo todo lo que Él nos pida.

Que Jesús nos ayude, para no pecar ni alejarnos de Él.

Erika M. Padilla Rubio



## Aprendiendo de los animales

¿Viste que el día del bautizo de Jesús, el Espíritu Santo baja como paloma y se posa sobre Él?

Porque el Espíritu Santo es, lo que la paloma blanca simboliza. Dulzura, pureza y paz.



Hay varios tipos de palomas. La más conocida es la de palomar o de ciudad. Viene de la paloma común o Bravía, que al ser domesticada, depende del hombre para su alimentación.

La Bravía mide unos 32 a 35 centímetros de largo. Sus plumas son gris azulado. Las parejas son muy estables durante toda su vida. Su forma de cortejo es muy vistosa. Por lo que para muchos es símbolo de amor y fidelidad.



Al obscurecer, su murmullo es muy melodioso y agradable. Algunos piensan que así arrullan a sus pichones. Pues aman mucho a sus hijos.



Al principio, las gentes cazaban a las palomas para comerlas, como si fueran pollos. Y como pueden tener pichones todo el año, vieron que era un muy buen alimento.

Los romanos construyeron torres altas, que se llaman Columbarios. Ahí ponían granos para que las palomas fueran a comer. Y poco a poco se acostumbraban. Hasta que los hombres podían tomarlas en sus manos, sin que las palomas intentaran huir.

Al ver que las palomas siempre tratan de volver a su propio nido, se les ocurrió a los hombres usarlas para mandar mensajes. Las llevaban en sus viajes. Luego les ataban un rollito de papel con el mensaje escrito a una de las patas. Y las liberaban. Sabiendo que la paloma, iba a regresar a su nido. Así estaban seguros de que el mensaje iba a ser recibido.



También hemos aprovechado que pueden volar grandes distancias sin parar. Hasta se hacen competencias de palomas voladoras.

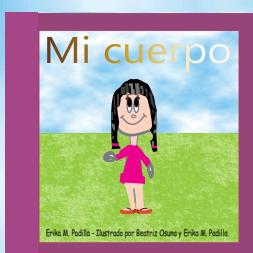
Otras palomas, son muy valiosas por la belleza de sus plumas. Se les llama palomas de Ornato.



Espero que como las palomas, nunca perdamos el camino de regreso a casa. Ala casa del Padre.

Y si el Espíritu Santo vino del Cielo como paloma, que Él nos enseñe el camino al Cielo. Pero para poder entrar, hay que hacer la voluntad de Dios y no alejarnos de Él en todo nuestro viaje.

José Luis Padilla



Ya están los primeros seis libros, con las letras de las canciones del CD.



Adquiérelos en [www.palabrayobra.org](http://www.palabrayobra.org)  
dando clic en Cosas para ti